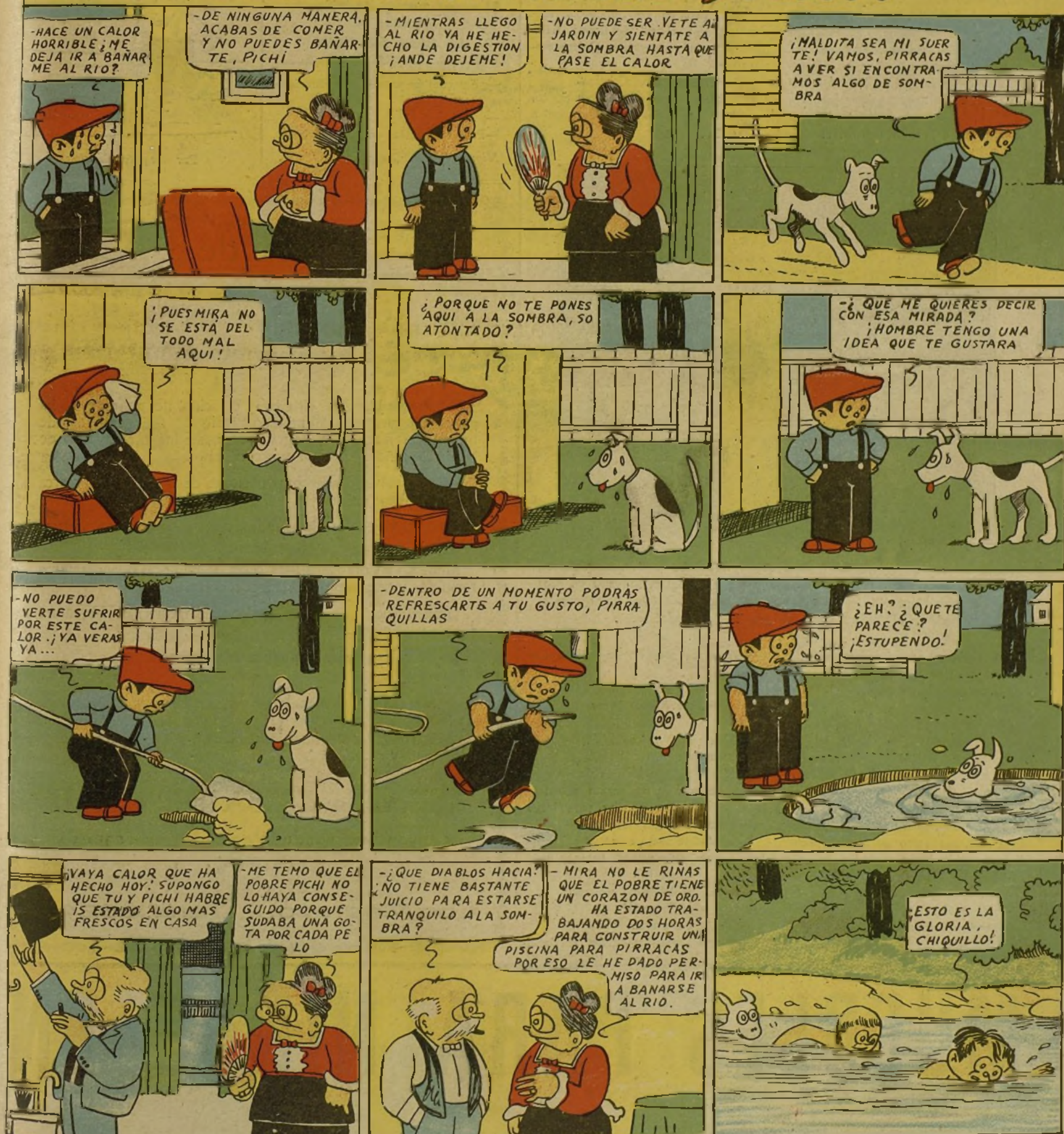




Nº 39 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.





Mi entrevisté con M. Cristeta Servet

María Cristina Servet es una encantadora mujercita en miniatura y una de mis más entusiastas admiradoras.

Al verla en esta fotografía recordareis que no es la primera vez que su carita salada se asoma a mis páginas, y por cierto que siempre ha sido con los más bellos motivos. Fué una vez cuando, como a otros muchos, afortunadamente, su caridad la hizo desprenderse de sus amados juguetes para cederlos a los niños pobres... En otra acompañaba a Juanito España, el sim-

—Bueno, ¿y qué más?

—Y coso, y escribo.

—... ¡y habla con las compañeras!

Este dato me ha sido apuntado por Guillermo, ese caballerito que está a mi lado; pero no me fio de su veracidad, porque el tal Guillermo tiene cara de malo y enredador. Quiero cerciorarme:

—¿Es verdad eso, Cristina?

Y Cristina asiente con la cabeza, como si sus labios no se atreviesen a confesarlo...



Ante la cámara fotográfica Cristina Servet, Mercedes y Teresita Palacios, Conchita Remuelta, Guillermo López Jiménez y yo nos violentamos un poco en una inmovilidad difícil de sostener... ¡Qué bien saben luego unos cuantos saltos, cuando ya el fotógrafo nos dice que ha terminado!

pático negrito que todos recordaréis, y que al venir a Madrid encontró en el generoso corazoncito de M. Cristina el afecto de una hermana...

Nuevamente se iluminan mis páginas con su presencia, pero ahora, y pese al grupo de amigos que la rodean y solicitan, es para mí toda su atención.

—María Cristina, hoy me vas a contar tu vida, ¿verdad?

Asiente sonriendo y calla durante unos instantes como si reuniese detalles...

—Pues verás: voy al Colegio y allí estudio.

—¿El qué?

—Muchas cosas: Gramática, Geografía, Historia...

—Pero ¿es posible? Te reñirán mucho...

—No, no..., porque ya tengo cuidado de que sea cuando la profesora no mira.

—¡Que picardía, señor! Y yo que te creía tan buena...

—¡Y lo soy! En todo lo demás obedezco siempre, y en cuanto vengo a casa me pongo a estudiar para luego saber muy bien las lecciones.

—Gustándote tanto estudiar, a lo mejor, cuando seas mayor, harás alguna carrera...

—Sí, sí, ya lo tengo pensado.

—¿De veras? ¿cuál?

—La de costurera...

Guillermo, que ya estudia el Bachi-

llarato, se ríe de la "carrera" que Cris-tinita quiere estudiar; pero ella, sin perder su sonrisa graciosa le hace un ligero mohín de enfado, y sigue explicándome:

—También me gusta barrer y limpiar ¡y ayudo a la muchacha siempre que puedo!

Es deliciosa esta chiquilla. Mujercita precoz tiene en su joven espíritu todas las virtudes, todos los bellos sentimientos femeninos que ahora no empañan nada su alegría infantil, y que la harán mañana una encantadora ama de su casa.

El mejor surtido de libros infantiles en LA CASA DE PICHÍ

—¿En qué se parece una librería a una perdiz?

—¡...!

—Pues en que las dos tienen plumas.

Miguel López (Granada).

—¿Cuál es el colmo de los colmos?

—Perder un imperdible.

E. Antonio Martín.

Entre guardias:

—¿A que no sabes qué pasó ayer en la plaza Mayor, entre las diez y diez y media?

—¡...!

—Pues media hora.

Fernando Fernández.



Por Paquito Sánchez

LA CASA de PICHÍ

Últimas novedades recibidas que ofrece a su numerosa clientela

El nuevo JUEGO «PICHÍ», creación de un niño, se ha puesto a la venta por el módico precio de **25 céntimos**; de lujosa presentación en litografía, será este juego el favorito de todos los niños. Apresuraos a comprarlo.

Extensa colección de construcciones de la acreditada marca «LA TIJERA», desde 0,10 a 5 pesetas.

Loló, Totó y Glori, las famosas mariquitas, con sus nuevos vestidos.

Mobiliarios completos para casas de muñecas recientemente recibidos y que causarán la alegría de los niños.

Gran colección de cuentos, ediciones modernas. Literatura propia para niños.

Imprentillas y cajas de pintura desde 60 céntimos.

Sección de muebles para niños y niñas

Despachos, dormitorios y mueblecitos propios para niños, a precios muy económicos.

Visita la CASA DE PICHÍ

y encontraréis todo lo que a los niños pueda precisarles.

Los Madrazo, 1 Teléf. 96247

MUEBLES PARA NIÑOS EN

El secuestro de PICHÍ

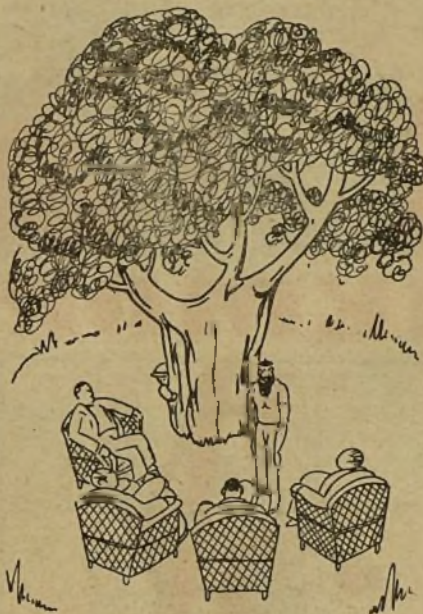
(Continuación de la tercera parte)

Esto hizo que el trayecto en la lancha nos ocupara el tiempo suficiente para que yo me hiciera cargo de la situación y tomara la resolución que el momento me aconsejaba. Yo no debía separarme del talismán que para mí era la muñeca, porque cuando el anciano de la choza me entregó el juguete juntamente con la caja de píldoras, era señal de que ambos talismanes me iban a ser necesarios, y contando con esto me aventuré a quitar al hombrón el gracioso juguete que ya me había salvado la vida al atravesar la zona de las flores malditas. Con gran cuidado para no ser notado por el remero, cogí de la cabecita a la muñeca, y una vez en mi poder la oculté cuidadosamente bajo una de las tablas de la lancha y en el sitio que encontré sin agua. Una vez hecho esto esperé paciente la llegada a la orilla y los acontecimientos que pudieran sobrevenir de mi hazaña.

Llegamos a tierra. El hombre atracó la barca atándola a una estaca clavada en el suelo, y no notando la falta de la muñeca se alejó resuelto hacia el interior sin acordarse para nada de "Capercucita".

Yo permanecí en la lancha hasta perder de vista al hombre, y levantando con cuidado la tabla, me hice de nuevo con mi preciado talismán, al que había tomado un especial cariño. Creía que con la muñeca en brazos nada malo podía ocurrirme. Me encaminé ligero, pero precavido, hacia el sitio por donde había marchado el hombre, ya que era la única vereda en aquel campo, y al cabo de media hora de andar, tiempo en que

es absolutamente necesario que la busques por todos los rincones y que me

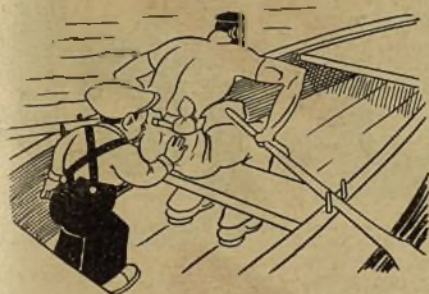


la traigas. Esto indica que nos persiguen de cerca. Es preciso que registres el prado venenoso por si encuentras la persona que pudo hacer llegar la muñeca hasta la orilla del río. Si no encuentras a nadie ni vivo ni muerto es señal de que se han salvado nuestros perseguidores y en ese caso hay que extremar la vigilancia.

A lo que contestó el hombre de la barba:

—La muñeca estaba completamente sola, cerca del río y alejada de la zona peligrosa. Yo la guardé en este bolsillo del pantalón, y como no noté que se me hubiera caído, porque no dió golpe alguno, llegué hasta aquí tranquilo.

(Continuaré)



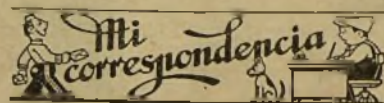
la muñeca no había cambiado de fisonomía, demostrando la tranquilidad de siempre, oí voces cercanas de hombres que discutían.

Dejé la muñeca en el suelo bien cubierta con hierba y anduve hacia el sitio donde se escuchaban las voces de los hombres. Había cuatro, sentados en sillas de mimbrés, bajo la sombra de un árbol cubierto de hojas y en donde se disfrutaba de una temperatura deliciosa. Uno de estos hombres, completamente afeitado, de empaque más distinguido que el resto de los reunidos, interperaba con brío al hombre de la lancha, que permanecía en pie aguantando aquel chaparrón de improperios.

—Está visto—decía el caballero—que no servís para nada! La muñeca a la que tú no has dado ninguna importancia, la tiene para mí y tan grande que

Una de mis mayores aficiones es la de los recortables; cuantos ratos tengo libres los dedico a ellos y es para mí una verdadera emoción levantar una casa o todo un palacio de la simple hoja de cartulina. El arquitecto que todos llevamos dentro y que nos arrastra al montón de arena, surge con más fuerza al ver concluida la construcción y veo salir de mis manos con toda perfección la obra, a la que no falta el menor detalle, que a tal extremo ha llegado este arte.

Pero hay más: yo tengo amiguitas y en éstas la afición va por otra parte; las muñecas, vestir las, desnudar las, llevarlas a la moda y que sean éstas como el bebé más elegante que trae el último figurín extranjero, así el instinto del buen gusto va abriéndose paso en ellas. Esta satisfacción que antes tenía la dificultad, a veces insuperable, para las niñas, de lo costoso de los medios, está hoy, gracias a la gran idea de LA EDI-



Angel Gil.—Madrid.—Encantado por saber te ha gustado mi casa, ven enseguida y verás las cosas nuevas que tengo, sobre todo muebles preciosos para niños. Tuyo, PICHÍ.

Alfonso García.—Madrid.—Descuida que publicaré lo tuyo; ven tú a verme a mi casa que es la tuya. En cuanto a la fotografía que me has enviado es muy pequeña para publicar; si tienes otra envíala. Tuyo, PICHÍ.

Angel Saenz.—Las Palmas.—Me alegro estés ya libre de estudio y espero trabajos para el periódico, ya te irás enterando de las cosas que he hecho, de las que te daré cuenta. Te abraza, PICHÍ.

Mamuel Murillo.—Recibí los dibujos, que te publicaré con mucho gusto. Besos de PICHÍ.

Anita Losano.—Madrid.—Ven a verme a casa cuando quieras y trataremos de retratarnos juntos. Te quiere mucho, PICHÍ.

Pepita González.—Madrid.—La cruz estaba bien, pero en el sorteo no tuviste suerte, a ver si solucionas el del mes de junio. Muchos besos de PICHÍ.

Adrián Rivera.—Gileña.—Los dibujos que publicamos son tan sólo para estimular al afición de los futuros artistas y darlos a conocer al público. Los tuyos se publicarán en su turno. PICHÍ.

Luis Cillán.—Madrid.—Me alegro que te guste mi periódico; yo quiero que los niños me digan siempre lo que más les gusta para complacerlos. Te abraza, PICHÍ.

Aurora Cervera.—Ceuta.—No has tenido suerte en la solución; pero mi periódico no deja de insertar concursos, y alguna vez será para ti el premio. Te quiere, PICHÍ.

A todas las niñas y a las mamás de las niñas

TORIAL LA TIJERA, completamente salvada; también una hoja de cartulina cumple con este buen deseo. Los más elegantes trajecitos con sus colores propios, verdaderos modelos para las mamás que cifran su encanto en la mejor presentación de sus niñas, están en estos recortables. Al lado del cuerpecito infantil, el traje adaptable a su tipo y condiciones; las mejores revistas de modas de París y Londres han inspirado al dibujante para terminar la más primorosa selección, que si deleita como juguete, también inspira a las mamás que hacen de ella el modelo para los trajes de sus niñas, sin tener que recurrir a la idea de modistas ni figurines.

Todo lo ha tenido en cuenta LA EDITORIAL LA TIJERA; cada estación, invierno, primavera, verano y otoño, tiene su hoja especial con los trajes propios, de tan insuperable elegancia, que al comprar la hoja de cartulina ha-

bréis adquirido un juguete, el mejor para las niñas, y una gran página de modas en nada inferior a las de las mejores y más costosas revistas.

MUÑECAS CON VESTIDOS DE INVIERNO.

MUÑECAS CON VESTIDOS DE PRIMAVERA.

MUÑECAS CON VESTIDOS DE VERANO.

MUÑECAS CON VESTIDOS DE OTOÑO; y

REINAS DE LA BELLEZA.

Estos son los títulos de los recortables de LA EDITORIAL LA TIJERA, que tenéis que pedir en todos los establecimientos.

PICHÍ.

CINEMA

Biografías de artistas



Walter Woolf

Walter Woolf, estrella de ópera, tiene el principal papel en "Aurora dorada", película Warner Brothers presentada en España por Selecciones Cinémas.

Woolf, nació en San Francisco y fué educado en Salt Lake City. Cuando sus padres le preguntaron qué profesión quería, contestó que actor, empezando como comparsa y siendo su objetivo Broadway. Estuvo mucho tiempo en compañías de "vaudeville" y con teatros ambulantes, hasta que un conocido empresario de Nueva York le firmó un contrato a largo término en el Broadway.

Mr. Woolf es un apasionado de la profesión que ha escogido, pero le gusta también montar a caballo, jugar al golf y al tenis y coleccionar libros antiguos.

Noah Beery

El decano de los villanos de la pantalla nos muestra una nueva característica en su rol de flagelador en "Aurora dorada".

Nació en Kansas City; ha recorrido casi todo el territorio de los Estados Unidos con circos, teatros ambulantes y compañías de "vaudeville". Al cansarse de esta vida nómada, fué a Hollywood, donde en seguida le contrataron para papeles de villano.

Sus mejores caracterizaciones las ha obtenido en "El arca de Noé", "Beau Geste", "Dos amantes", "Cuatro plumas", "Amor indiscreto", y "Tantas veces..." Estas dos últimas distribuidas en España por Selecciones Cinémas.

Noah Beery vive en Hollywood, pero posee una casa de campo donde puede encontrarse cuando no tiene que trabajar en las películas. Es un gran sportman y muy aficionado a la caza y a la pesca. Está casado y tiene una hija de doce años.

LA CASA DE PICHÍ

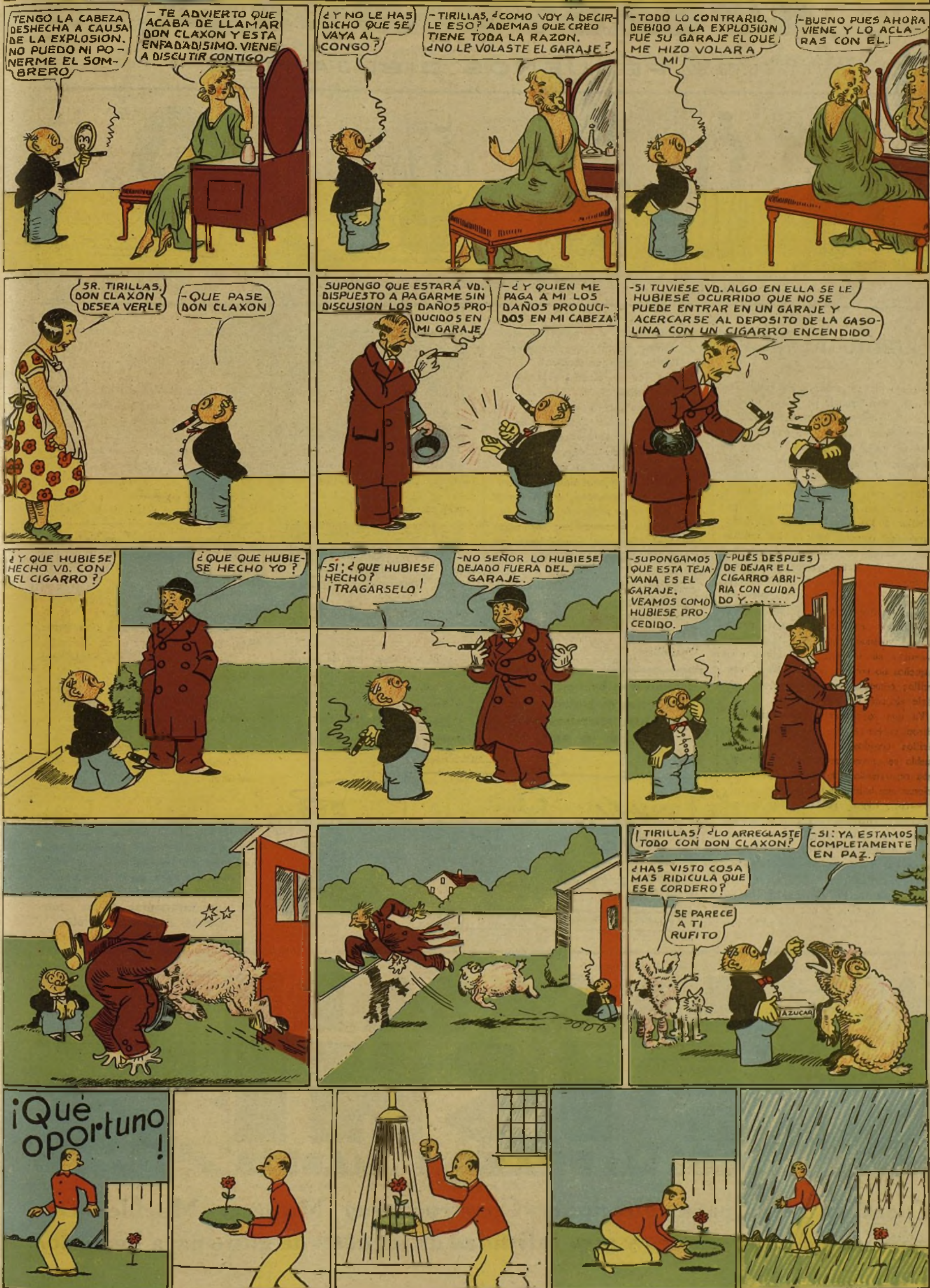
Teléfono 96247



EL TIO "MEMORIAS"

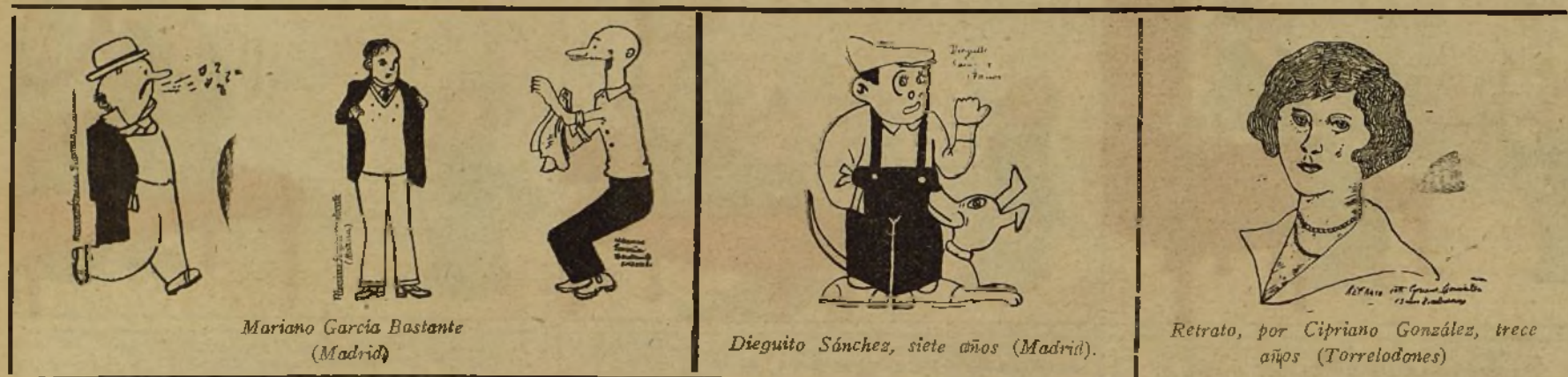


Tirillas y el perro Rufo



NUESTROS COLABORADORES

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



Cuento de PICHÍ

Cierto día se juntaron los amigos de Pichi y acordaron ir por nidos. Comenzaron a juntar para una merienda, y se pusieron en marcha; ya que llevaban andada larga distancia, se pararon a merendar y reposaron un ratito, luego emprendieron la marcha, cuando uno de ellos se paró de repente, y mirando a lo alto de un árbol vió un nido con pajarillos a los que le estaba su madre dando de comer; uno de los muchachos comenzó a tirarle piedras, y otro le dijo: no tires, porque los puedes matar, vamos a subirnos y los cogemos vivos y luego podremos jugar con ellos. Así lo hicieron, y prosiguieron su camino, cuando de nuevo vieron cuatro volandoncillos que los estaba llamando su madre, pero como eran pequeños no podían alzar su bonito vuellecillo; comenzaron a correrlos hasta darle alcance y los cogieron.

Ya que se cansaron de andar decidieron volver atrás con todos sus pajarillos cogidos; cuando llegaron al pueblo se encontraron a Pichi, que estaba repartiendo trigo a los bonitos gorriones que había en su jardín.

—Hola, Pichi, ¿no has visto los pajarillos que hemos cogido en el campo?

—¿Y no os da vergüenza de quitarle los pequeñuelos a esos padres inofensivos que no os han hecho daño alguno?—dijo Pichi.

—Déjate de tonterías, pero ahora jugaremos con ellos y nos divertiremos un ratito.

—Sentaros aquí y os pondré un ejemplo: Mirar, ¿vosotros no comprendéis que habéis hecho un crimen?

—¿Por qué nos dices que hemos hecho un crimen?

—Callar un poco y os diré: ¿Cómo se hubieran quedado vuestros padres si os hubieran robado de con ellos?

—Eso no es lo mismo, Pichi.

—¿Por qué no es lo mismo?

—Porque los pájaros no tienen conocimiento, y no saben si se los hemos quitado.

—No seáis incorregibles; los pájaros tienen el mismo conocimiento que nosotros; lo único que les falta es el hablar.

—Entonces, adiós pajarillos, que ya no os volveremos a maltratar más y seremos buenos amigos de Pichi.

Antonio Serrano.

Puertollano.

Lapiceros en colores, imprentillas, cajas de pinturas y sellos para colecciones en LA CASA DE PICHÍ



El maestro.—Vamos a ver, PICHÍ: ¿cómo se llaman los habitantes de España?

PICHÍ.—¡Españoles!

El maestro.—¿Y los de Francia?

PICHÍ.—¡Franceses!

El maestro.—¡Muy bien! ¿Y los de Orán?

PICHÍ (entretenido). — ¡Orangutanes!

Adrián (Ruiz (diez años). Ciudad Lineal.

—¿Cuántas clases hay de poesía?

—Tres: poesía lírica, poesía dramática y poesía...

—Poesía epi...

—Ah, sí, ¡poesía epidémica!

Antonio Díaz. (Torrelodones.)

—¿Cuál es el colmo de un dentista?

—¡...!

—Hacer un diente de ajo.

El paseante.—Veo que tiene usted un excelente perro para guardar la ropa...

El bañista (tiritando de frío).—Sí que la cuida bien; pero lo grave es que el perro no es mío... y no me atrevo a acercarme.

Antonio Serrano.

—¿Cuál es el colmo de un cazador?

—¡...!

—Tener una mujer carabina, comer sopa de perdigones y vivir en la plaza de la Caza.

—¿Y el colmo de un cerrajero?

—¡...!

—Poner una cerradura a la Puerta del Sol.

Carmencita Plata (ocho años). Madrid.

—¿En qué se parecen los hombres casados a los presos?

—¡...!

—En que tienen esposas.

Carmen García Bastante (ocho años). Madrid.

Club Deportivo PICHÍ

Se avisa a todos los niños que deseen pertenecer a este Club, visiten La Casa de Pichi, Los Madrazo, 1, cualquier tarde de 4 a 8, para informarse de las condiciones, reglamentos, etc.



LA CASA DE PICHÍ

LOS MADRAZO, 1. MADRID



Cuentos, Sellos para colecciones, Construcciones, Muñecas, Muebles, Decoración de habitaciones y otra infinidad de juguetes de gusto para los niños

CONCURSOS CON REGALOS

20.000 Regalos

a los lectores de PICHÍ

PICHÍ tenía un dibujo, que distraí-
damente cortó en pedazos y después
ha querido reconstruirlo, mis sin
resultado; como tiene muchos ami-
guitos, ha decidido que éstos le ayu-
den en la siguiente forma. Cada
número del periódico publicará uno
de los trozos que tiene en su poder,
todos los lectores pueden irlos recor-
tando y guardando hasta el último
para reconstruirlo. Después a todo
el que lo presente completo, fijarse
bien, a todos, LA CASA DE PICHÍ
los obsequiará con un JUEGO PI-
CHÍ, el más entretenido para los
niños, del cual es autor el compichi
Angel Saenz Tejera, de Las Pal-
mas.

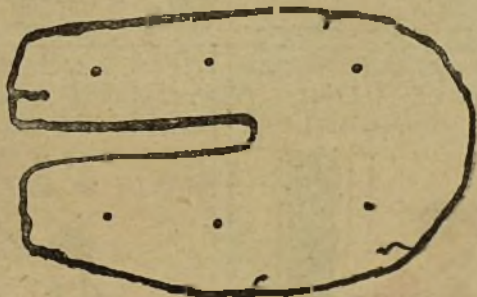
tando y guardando hasta el último
para reconstruirlo. Después a todo
el que lo presente completo, fijarse
bien, a todos, LA CASA DE PICHÍ
los obsequiará con un JUEGO PI-
CHÍ, el más entretenido para los
niños, del cual es autor el compichi
Angel Saenz Tejera, de Las Pal-
mas.



Trozo núm. 5.

Nuestro concurso de Junio

La rebanada de patata



Cortar esta rebanada que aparece en el dibujo de forma que
al darle dos cortes rectos se divida en seis partes, conteniendo
cada una de éstas uno de los puntos.

Juego de Mah-Jongg

PICHÍ durante este mes venderá en su Casa a la mitad de su precio
el célebre juego de MAH JONGG. Como sabéis todos, es el juego chi-
no que más entretiene a los niños y a los papás.

El juego vale 2 pesetas, pero a vosotros, presentando este anuncio
sólo os costará una peseta. A los lectores de provincias se les remitirá
el juego enviando 1'50 pesetas a la CASA DE PICHÍ, Los Madrazo, 1.

ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Adminis-
tración de PICHÍ, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

IMP. "EL FINANCIERO", IBIZA, 13-MADRID

Apresurarse a adquirir

El Pueblo Español

la mejor construcción en recorables
de LA TIJERA

Con cupón para el sorteo de premios

1,50 ptas

La grada

Un colono de los campos de Andalucía mandó a dos
de sus muchos criados a comprar una hermosa grada que
había visto en el mercado del pueblo vecino, y les dió
órdenes para que se la trajeran a hombros.

Llegados al mercado los dos criados citados, uno de
ellos, que le llamaban Pablo, le dijo al otro que era un
orgulloso, porque tenía mucha fuerza:

—¿En qué pensaba nuestro amo para mandarnos sólo
a nosotros dos para llevarnos la grada, cuando cuatro
hombres no podrían llevarla a hombros?

—Bueno—dijo el otro, que se ufanaba de su fuerza—,
¿qué me hablas tú de cuatro hombres? Uno solo basta;
ayúdame a cargarla a mis hombros y verás cómo la
llevo.

Mientras andaba, cargado con su carga, exclamó su
compañero: —¡Qué fuerte eres! ¡Nunca lo hubiera creí-
do! Pareces un Sansón. No hay en el mundo dos tan
fuertes como tú. Pero te vas a matar; pon la grada
en el suelo y descansa o déjame que yo te ayude.

—No, no—repuso el otro más envalentonado por los
elogios que cansado por la carga—; Ya verás cómo soy
capaz de llevarla hasta casa.

Y lo logró, en efecto... ¡Y cuanto puede el orgullo!

José Fernández.

Valencia.

Pasatiempos

ROMPE CABEZAS

TARJETA

CRISTINO CALBIE

Lauria

Formar con los nombres de esta tar-
jeta el título de un semanario literario
y artístico.

E. Solé B.

LOGOGRAFICO NUMERICO

- 1 2 3 4 5 6 7 8 9 = Insigne escritor español.
- 1 5 6 7 8 3 5 9 = Lugar de piedras.
- 1 2 3 4 2 3 5 = Ciudad catalana.
- 1 5 3 7 5 9 = Juego.
- 6 5 4 2 9 = Cosa de mar.
- 1 2 3 5 = Producto animal
- 2 4 5 = Nombre de mujer.
- 3 2 = Nota musical.
- 4 = Consonante.

Las soluciones en el próximo número



EL SEÑOR BELORCIO



Lib. J. Forany. Madrid.